

# EL ESPERANTO, INSTRUMENTO DE PAZ

"Reconozco la utilidad del Esperanto para conservar la unidad entre los católicos del mundo. El Esperanto tiene ante sí un brillante porvenir."

(PIO X)

Acabo de leer en la prensa nacional el reciente llamamiento del Padre Flammar—sacerdote suizo y presidente de la Unión Internacional de Católicos Esperantistas—a los esperantistas españoles y encaminado a remediar el terrible problema idiomático con que se encuentran los emigrados españoles en Suiza, sin saber ninguno de los cuatro idiomas existentes en este país y con el agravante de ser muy pocos los suizos que conocen el castellano y que por tanto puedan comprenderles y ayudarles en sus necesidades de todo orden. El Padre Flammar pone a disposición de cuantos han emigrado o emigran—el año pasado fueron siete mil—la Sección Suiza de la Unión Internacional de Católicos Esperantistas, ya que en este cultísimo y próspero país está muy extendido y perfectamente organizado el idioma auxiliar Esperanto y que por medio de él la S. K. U. E. realiza su labor de apostolado a favor de cuantos esperantistas de todo el mundo residen en Suiza. Esta magnífica Sección Suiza pide a los esperantistas españoles su colaboración, a fin de remediar la embarazosa situación de nuestros compatriotas ejerciendo nuestra influencia sobre ellos e invitándoles al estudio facilísimo del Esperanto, ya que de esta forma, si previamente la Organización Española comunicó la emigración del interesado a la Organización Suiza, todo emigrante se encontrará con un esperantista suizo que por amor podrá ayudarle de intérprete y hermano en Cristo.

En todas las partes del mundo, en infinidad de Clubs y Asociaciones se cultiva el Esperanto, con el fin de que todos los hombres posean y dominen dos idiomas, el suyo propio y el universal, ya que este noble ideal es imprescindible para una mutua y mejor comprensión entre todos los hombres de la tierra y a nosotros incumbe, principalmente miembros y Organizaciones Católicas de España, promover este Movimiento, sin fronteras, de acercamiento y ayuda internacional. Todos sabemos que nada une tanto a los pueblos como la religión y el

idioma. Empecemos por el idioma hasta conseguir que el Cuerpo Místico sólo tenga una lengua a través de la cual irradie a todos su Cabeza, su Corazón, sus dos Brazos y una sola Cruz.

¿Hemos pensado seriamente alguna vez lo que supondría a favor de toda la comunidad católica, y muy especialmente a nuestros misioneros, el idioma auxiliar universal? España hizo todo cuanto pudo, en este aspecto cuando en sus territorios no se podía nunca el sol y todo lo bueno que poseímos supimos lograrlo y estoy seguro de que si entonces hubiésemos tenido el maravilloso invento lingüístico de Zamenhof, el mundo hoy sólo tendría una lengua común auxiliar y principal, sin menoscabo de las miles existentes.

España, que siempre ha sido, es y será poseedora de valores eternos, está en la obligación de ponerse a la altura de las naciones que van a la cabeza en el estudio y propagación del idioma internacional, inmejorable vehículo lingüístico para la difusión de toda empresa divina y humana encomendada por Dios a la Iglesia, a España y a los pueblos todos. Oficialmente, nuestra Patria está incorporada al Movimiento Universal Esperantista por medio de la Katolika Esperantista Hispana Asocio, calle Gascón de Gotor, 2, Zaragoza, y de la Hispana Federacio Esperanto, calle Marqués de Caro, 6, Valencia. La primera de dichas Asociaciones fué constituida por un grupo de fervientes católicos esperantistas, siendo el principal promotor de la misma el actual presidente y director de la revista "Katolika Esperantisto", don Fernando de la Puente, alma de la Asociación e incansable apóstol seglar. En 1880 fué aprobada legalmente su constitución, el mismo año fué expresamente Bendecida por Su Santidad Pío XII y en el presente año ha recibido el correspondiente Mandato Canónico, y cuya copia transcribo:

"Nos el Doctor D. Casimiro Morcillo González, por la Gracia de Dios y de la Santa Sede Apostólica, Arzobispo de Zaragoza, etc.

Por las presentes y en uso de nuestras facultades ordinarias, venimos en conferir el mandato canónico a ASOCIACION CATOLICA ESPERANTISTA ESPAÑOLA,

toda vez que de Nos lo ha solicitado en forma, y están aprobados sus Estatutos.

Confiadamente esperamos que, en unión con Nos y con las demás organizaciones de Apostolado Secular, sabrá hacer honor a la misión que le encomendamos.

Dado en nuestro Palacio Arzobispal de Zaragoza, a veinte de enero de mil novecientos sesenta y uno.

CASIMIRO  
Arzobispo de Zaragoza."

La Juventud de Acción Católica de la parroquia de San Esteban de Cuenca, consciente de la importancia y trascendencia del Esperanto, tuvo durante el verano pasado un ensayo de iniciación en la Lengua Internacional y actualmente el Consejo Diocesano de dicha Juventud estudia y tiene en proyecto la creación de una Escuela y en cuanto sea posible formar en Cuenca la Katolika Esperantista Hispana Asocio.

Referente a la Hispana Federacio Asocio y que tan denodadamente viene trabajando desde hace muchos años, principalmente por medio de los Congresos Nacionales que todos los años celebra en una u otra capital, he de agradecer desde estas líneas la atenta, particular y gran noticia de uno de sus más destacados directivos y director de los Cursos por Correspondencia, don Ramón Molera, al indicarme la posibilidad de ser elegida Cuenca para escenario de un Congreso Nacional. Por nuestra parte, justo es que en un esfuerzo, colaboración y simpatía de todos incorporemos a este Movimiento a los Organismos, Entidades y Asociaciones clave y así también colaborar a que pronto sea palpable realidad las esperanzadoras y proféticas palabras del gran Pontífice y Políglota Pío XII: "Auguro al Esperanto en el futuro de la civilización un papel semejante al del Latín en la Edad Media. Hago votos para que el idioma universal sea, como lo fué por muchos siglos la lengua del Lacio, un instrumento de paz y de unión de los pueblos."

PABLO REDONDO

Publicado en el diario OFENSIVA de Cuenca — 19 de Noviembre de 1961